



Capítulo 132

El Abismo (1)

Lusamine se encontraba actualmente volando alrededor de la ciudad.

La presión infernal de Helios aún no había abandonado su mente, lo que la hacía sentirse inquieta y un poco nerviosa.

"En toda mi vida nunca había vivido algo así. Las historias no son inventadas en absoluto".

A pesar de su naturaleza de demonio sexual, Lusamine se enorgullecía de ser una mujer de voluntad fuerte y una guerrera capaz.

El número de veces que había sido derrotada en batalla se podía contar con ambas manos y el número de enemigos de los que había huido era aún menor.

Sin embargo, frente al legendario dragón dorado, ella quedó reducida a nada más que una niña.

'Ni siquiera el rey demonio del orgullo puede hacerme sentir tan indefensa...'

Lusamine salió repentinamente de su actitud melancólica, cuando sintió una presencia que conocía muy bien.

Mientras volaba distraídamente, parecía haber llegado al árbol sagrado en el centro de la ciudad.

Apoyada casualmente contra ella se encontraba la elfa oscura Eris. Parecía estar tan enfrascada en una conversación con alguien, que ni siquiera notó la llegada de su amiga más antigua.

"¿Eris? ¿Con quien estas hablando?"

La bella elfa oscura levantó la vista con una expresión de leve sorpresa que se transformó en pura emoción. "¡Lusamine, puedo oírla!"

"¿Escuchas a quién?" Lusamine aterrizó en el suelo y Zheng apareció junto a ella desde su sombra.





Eris acarició con cariño la corteza del antiguo árbol bajo el que estaba sentada. "El árbol... ¡es tan amable!"

Zheng y Lusamine sintieron que sus ojos se agrandaban.

Sabían mejor que nadie que su amiga tenía una incapacidad, no tan secreta, para comunicarse con la naturaleza.

Era una de las cosas que más la inseguridad le generaba, después de todo.

¿Pero ahora decía que podía entender perfectamente a ese árbol y que, al parecer, era amable con ella?

—¿De qué han estado hablando ustedes dos? —preguntó Zheng de repente.

"Ah, bueno, en su mayoría son nuestras historias de fondo. Sin embargo, durante las últimas horas se ha estado quejando de lo sedienta que está", dijo Eris mientras observaba al pequeño árbol glotón.

"¿Sed? ¿De qué?", preguntó Lusamine con sospecha.

Los labios carnosos de Eris formaron una sonrisa sutil.

"Sangre."

Una sutil mirada de curiosidad pasó entre la súcubo y la que estaba frente a ella. Zheng asintió y desapareció en un instante.

Regresó unos momentos después con dos humanos colgados sobre su hombro.

Éstos eran los humanos que los demonios sexuales habían reunido para drenar su esencia y vitalidad.

A pesar de su aspecto frágil, por lo demás gozaban de buena salud.
"¿Veamos qué pasa?"

-

Bekka se despertó con un jadeo audible.

Su mano se dirigió inmediatamente a su pecho y dejó escapar un suspiro de alivio cuando no sintió ningún agujero en su cuerpo.

Se levantó cansadamente y observó su entorno.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Estaba en una tierra que parecía estar desprovista de todo color, excepto el negro.

A lo lejos, pudo oír los fuertes rugidos de criaturas con sonidos demoníacos y se estremeció reflexivamente.

Los rugidos la impregnaron de un sentimiento de pavor, tan indescriptible, que se arrepintió de haber venido allí.

Sacudiéndose el miedo de encima, se concentró en la gran puerta que tenía frente a ella.

Más allá de los barrotes de obsidiana, se podía ver un enorme castillo de estilo gótico, que hacía que incluso el de Antares pareciera una casa móvil.

Intentó distinguir más detalles, pero desafortunadamente su entorno estaba cubierto por una densa niebla.

De repente, las puertas oscuras se abrieron con un crujido y Bekka pudo oír el sonido de pasos acercándose.

"Hay uno en la puerta."

"Hay uno en la puerta."

"Hay uno en la puerta."

Una voz profunda y demoníaca de repente cortó la niebla, provocando que los pelos de la nuca de Bekka se erizaran.

Robando su determinación, Bekka esperó pacientemente a que la misteriosa entidad se revelara por completo.

La figura que atravesó la niebla no se parecía a nada que hubiera visto antes.

Una gran criatura de piel gris con forma de hombre avanzó lentamente.

Medía amenazantemente dos metros y medio de alto, con un torso desgarrado y cubierto de viejas heridas.

En su cabeza había un pelo gris fibroso, que comenzaba a caerse en algunos lugares, lo que hacía que la criatura pareciera calva.

Su boca estaba abierta y revelaba dientes afilados de distintos tonos de amarillo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

En su cabeza había un único ojo negro que parecía ver a través de toda su existencia.

El monstruoso cíclope se detuvo a unos metros de Bekka antes de girar en la dirección de donde venía.

"El que sigue."

"El que sigue."

"El que sigue."

Bekka todavía estaba cautelosa con todo esto, sin embargo, eso no significaba que pudiera quedarse allí en la entrada.

Si ella quería irse de allí y regresar a casa, tenía que seguir a aquella cosa a donde sea que la llevara.

El perro del infierno siguió a su guía tuerto durante mucho tiempo.

El camino hacia el castillo estaba lleno de huesos de monstruos desconocidos y armas oxidadas.

Cuando la pareja finalmente llegó a la puerta del castillo, el enorme bruto la abrió con un gruñido y permitió que Bekka entrara.

Él no volvió a hablar y simplemente cerró la puerta detrás de ella.

Bekka se preparó para comenzar a investigar el extraño castillo vacío cuando un portal, verde enfermizo, se abrió a sus pies, cayendo a través de él.

"¡Qué demonios!"

¡Thud!

Bekka golpeó el suelo frío con fuerza y de inmediato se levantó buscando la fuente de quien tan groseramente la invitó allí.

De pie junto a ella, en una oscura sala del trono, había una hermosa mujer de músculos firmes y piel completamente negra.

Medía fácilmente más de seis pies de alto y en su cabeza tenía un par de cuernos gruesos, que sobresalían de su cabello largo y oscuro, haciéndola parecer aún más alta.

Sus luminosos ojos dorados contenían un brillo divertido mientras miraba a la peluda chica que gruñía.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

—¿Quién eres tú?! ¿Eres tú quien me ha llamado aquí? —preguntó Bekka vacilante.

Ella podía sentir que esta mujer frente a ella era fuerte.

Muy fuerte.

Esto sólo aumentó la inquietud que sentía por venir aquí.

La mujer sonrió burlonamente y dejó al descubierto una boca llena de colmillos blancos y brillantes. "Sí que tuve algo que ver en ello".

Bekka se relajó un poco, cuando finalmente vio el rostro de la misteriosa voz que la había estado atormentando durante meses.

"¿Por qué hiciste-"

¡BAM!

Antes de que Bekka pudiera obtener respuestas, a sus candentes preguntas, la extraña mujer le dio una fuerte patada en el estómago que la envió volando hacia una pared cercana.

BOOOM

"¡Ah!"

Bekka no era de las que gritaban de dolor, sin embargo, una sola patada de esta extraña mujer la hizo sentir como si la hubiera atropellado un tren.

La mujer frunció el ceño con decepción. "Tu cuerpo es mucho más débil de lo que pensaba. Con una sola patada casi te saque todos tus órganos por la espalda".

El perro del infierno apenas pudo registrar las palabras de la mujer.

Su cuerpo estaba destrozado por el dolor y para empeorar las cosas, su mente estaba confusa por la rabia.

"Grrr... maldita perra... ¡TE MATARÉ!" rugió Bekka mientras su cuerpo se volvía más animal.

Ella corrió hacia adelante a cuatro patas con sus garras destrozando el suelo debajo de ella.

Bekka se lanzó hacia adelante y se preparó para atacar a su oponente, solo para ser atrapada por el cuello en el aire.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

No queriendo ser atrapada, Bekka clavó sus garras alargadas en el antebrazo de la mujer.

Sangre negra brotó de la herida, pero la mujer parecía no sentir ningún dolor en absoluto, solo mostraba una sonrisa más amplia.

Bekka pateó, arañó y luchó, pero el brazo de la mujer no se movió ni un centímetro.

"¡Eso es bueno! ¡Lucha más! ¡Sólo encontrarás gloria en el dolor!"

Entonces la guerrera desconocida giró y golpeó brutalmente a Bekka contra el suelo, rompiendo la piedra debajo de ella.

Sangre de color rojo oscuro escapó de sus labios y sintió que su visión se volvía blanca.

Visiones comenzaron a desfilan a través de sus ojos.

Ella vio a su marido a quien amaba casi tanto como idolatraba.

Los rostros sonrientes de sus hijas, que le habían enseñado las alegrías de la maternidad, aunque no fueran biológicamente suyas.

Recuerdos de la risa que había compartido con todas sus compañeras esposas.

Si fuera derrotada aquí ¿no perdería todo eso?

Toda su familia simplemente encontraría su cuerpo en ese sótano y nunca sabrían qué le pasó.

El pensamiento era aterrador.

Ese miedo solitario fue suficiente para hacer que su último hilo de razonamiento se rompiera y el cuerpo de Bekka se hundiera en las sombras debajo de ella.

"¿Oh?"

Su oponente podía sentir que ella no estaba corriendo, sino que más bien estaba experimentando una metamorfosis.

Su hipótesis resultó correcta, cuando unos momentos después, un lobo negro gigante apareció de la nada.

La mirada de la mujer se endureció, mientras observaba la frenética transformación de Bekka.





Con un rugido, Bekka se lanzó hacia adelante con la mandíbula abierta, mostrando su boca llena de colmillos afilados como navajas.

La mujer no pareció inmutarse, salvo por una leve irritación.

Ella saltó en el aire y le dio una patada giratoria con el talón, perfectamente ejecutada, al hocico del enorme lobo.

Bekka dejó escapar un grito desgarrador de dolor cuando sus enormes colmillos fueron arrancados de su boca y una vez más fue enviada a volar.

Golpeando la pared, con un ruido sordo, se desmayó inmediatamente.

Su cuerpo se encogió de nuevo a su forma normal y permaneció en el suelo, inmóvil.

—Ah... —La irritación de la mujer se desvaneció como un espejismo—. Quizá eso fue demasiado.

-

Cuando Bekka finalmente despertó, lo primero que notó fue que el dolor de su batalla anterior aún no había remitido por completo.

Lo siguiente que notó fue que su cabeza yacía sobre una superficie suave pero firme y el resto de ella estaba en el suelo frío.

Bekka abrió los ojos aturdidamente y vio que la mujer que había enfrentado antes le estaba dando una almohada para el regazo y la miraba amorosamente.

"Fufufu~ Mi hija es tan linda cuando duerme."

